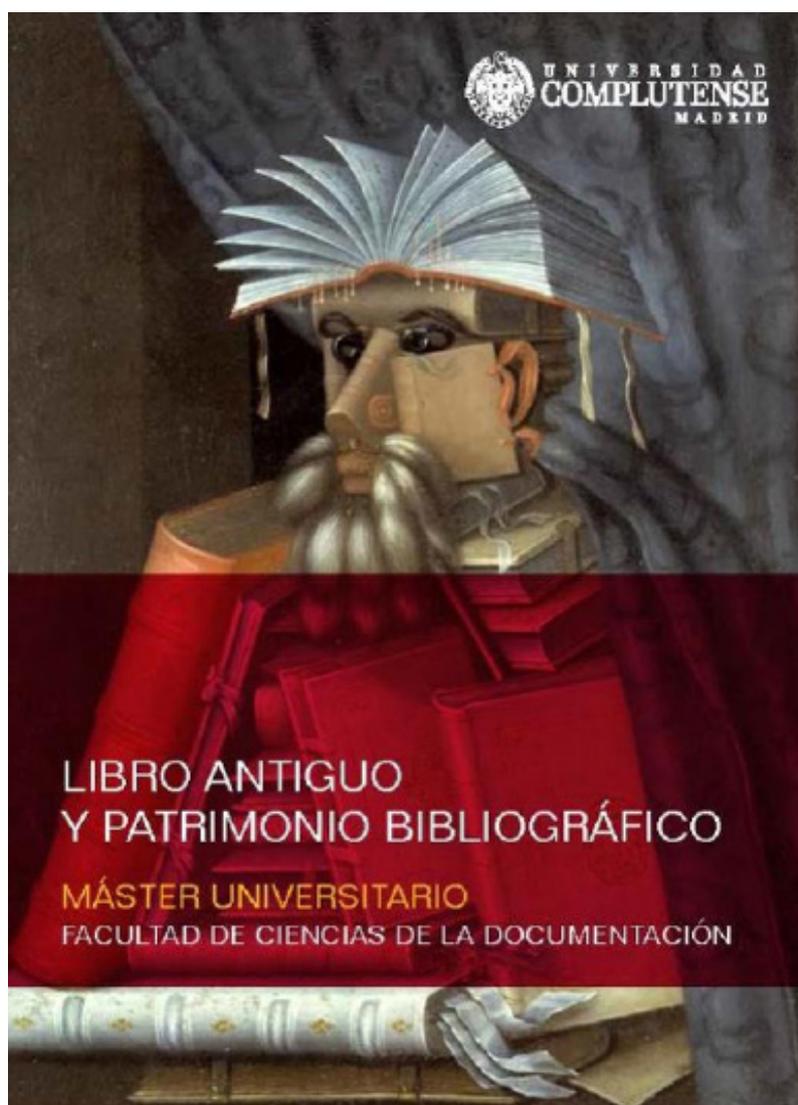


Artículo

El libro antiguo en la Universidad: **Máster en Libro antiguo y patrimonio bibliográfico**

Fermín de los Reyes Gómez / Coordinador Máster en Libro antiguo y patrimonio bibliográfico / Facultad de Documentación / Universidad Complutense de Madrid



Hace un año (número 13) expresaba que la formación en patrimonio bibliográfico era una apuesta de futuro, pues nada hay mejor que contribuir al conocimiento, tratamiento, preservación, investigación y

difusión del legado heredado a través de los siglos, materializado en una gran parte en forma libraria. Porque por mucho que evolucione el concepto de biblioteca, los libros van a estar siempre ahí, en papel

(y pergamino), y van a necesitar un tratamiento que se irá adaptando a los tiempos. Ya lo decía el bibliógrafo norteamericano Thomas Tanselle en su introducción a los *Principios de descripción*

Artículo

bibliográfica, de Fredson Bowers (cito por traducción de 2001):

“En los últimos años se ha desarrollado un interés creciente hacia las características físicas de los libros, y podemos anticipar que el estudio físico de los libros atraerá cada vez más atención en el futuro. Esta predicción puede parecer paradójica en un momento en el que la gente habla sobre el final de los libros impresos y el dominio futuro de los textos electrónicos. Pero, pase lo que pase, quienes deseen estudiar los textos que se publicaron bajo forma impresa tendrán siempre razones para examinar las características físicas de esos objetos que contienen los textos. Y quizás no sea del todo sorprendente que un momento decisivo en la historia de la transmisión textual provoque un escrutinio inhabitual de las formas anteriores”.

A partir de estas palabras suelo hablar de la “paradoja de Tanselle”, lo que no solo no excluye otras corrientes, sino que hace uso de ellas, como es el empleo de la tecnología para el acceso a los materiales, su preservación y su mayor difusión.

Al margen de esto, son numerosas las disciplinas que han de recurrir a estos libros (manuscritos e impresos) para estudiar sus textos y, en muchos casos, hacémoslos llegar, una vez tratados y estudiados, al resto de los ciudadanos. Una parte de ese proceso pasa por el análisis de esos testimonios tan valiosos, muchos todavía a la espera de su “descubrimiento”.

Así pues, ante la necesidad de una formación especializada, y dada la existencia de un amplio grupo de profesores que nos dedicamos desde hace décadas al patrimonio bibliográfico, se ha iniciado este curso 2021-2022 el “Máster en libro antiguo y patrimonio bibliográfico”, impartido en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid. La formación en todos los ámbitos de la Biblioteconomía, bien lo sabe el editor de *Desiderata*, es básica para tener buenos profesionales que cumplan su importante misión en nuestras bibliotecas. Sin embargo, y dado que en la mayoría de las titulaciones del área apenas se ha tratado el ámbito del libro antiguo, ha habido una necesidad de formación reglada que ahora se cubre.

El objetivo es formar a incipientes investigadores y a profesionales (presentes y futuros) con el fin de que puedan dedicarse al patrimonio bibliográfico desde distintos ámbitos. Graduados en Documentación, filólogos, historiadores, historiadores del arte, bibliotecarios, restauradores, profesionales del libro antiguo, bibliófilos y cualquiera que esté interesado, puede acceder a completar una formación que tiene múltiples facetas.

De ahí que, aunque la mayor parte del profesorado pertenezca a Documentación, también hay otros de Filología y de Geografía e Historia, facultades ambas que colaboran en el Máster. Se trata de un profesorado pluridisciplinar con

gran experiencia investigadora, la mayoría perteneciente al grupo de investigación “Bibliopegia”.

Para las prácticas con los libros contamos con uno de los mejores recursos que se pueden tener, una de las más importantes bibliotecas patrimoniales: la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”, de la Universidad Complutense. En ella se imparten clases prácticas con los fondos, de forma que los alumnos se familiarizan rápidamente con manuscritos, incunables e impresos antiguos.

Como es sabido, los másteres han de ser de un curso académico (aunque se pueda cursar en varios) puesto que los grados son de cuatro. Por lo tanto, son sesenta créditos los que hay que cursar, que en este caso se reparten en once asignaturas, ocho de ellas de seis créditos y tres de cuatro.

¿Cuáles son las materias que se imparten? Se empieza por el estudio de los manuscritos (códices y manuscritos modernos), pues no es fácil adquirir conocimientos de codicología, materia que ha sido desplazada de ciertos planes de estudio. También se dan a conocer las características de los incunables y de los libros impresos, además de la metodología para su análisis material, que permite la correcta identificación y su descripción. Se hace hincapié en la estructura de los impresos, especialmente compleja entre los siglos XVI y XVIII, y su variada tipología, cuyo conocimiento es imprescindible.



Artículo

dible para poder trabajar con cierta solvencia. Porque, aunque parece evidente, los libros transmiten todo tipo de contenidos y fueron múltiples sus usos, desde los litúrgicos a los administrativos, pasando por los históricos, literarios y un largo etcétera. Hemos querido ampliar el conocimiento al libro americano y asiático, con sus peculiaridades, que no suelen tratarse más que por especialistas en ellos.

Otra parte se refiere a aspectos específicos de los libros, como la encuadernación, que aporta numerosos datos del ejemplar, pues ya no solo se trata de identificar las técnicas, sino de ver la posible procedencia, época, etc., que tanto pueden ayudar a la identificación. La ilustración libraria, en general poco atendida en nuestros estudios, sobre todo por las carencias en la formación, precisa de una atención específica desde la perspectiva de la historia del arte, con lo que se vuelven a aunar varias disciplinas que no suelen ir parejas. Por último, dentro de este ámbito, se cubren otras disciplinas cuyo conocimiento es básico para la correcta identificación, como son la iconografía, la emblemática y la heráldica.

Otro bloque se dedica al conocimiento de las fuentes de investigación, identificación y recuperación del libro antiguo, tan importantes para poder comprobar los datos, para elaborar la denominada tradición bibliográfica, para localizar ejemplares y un largo etcétera. Es otra importante competencia que sirve al alumno en ese proceso de

búsqueda, análisis e identificación, y descripción, lo que es el objeto de la Bibliografía. Y hablando de esta última parte, la descripción, además de la bibliográfica que se ve en la asignatura de análisis material, también se imparte catalogación de fondos bibliográficos antiguos, tarea técnica esencial en el proceso de una biblioteca, y cuya pericia depende tanto del conocimiento de esta forma de análisis, como, especialmente, de los materiales. De ahí que vuelva a insistir en que por mucho que se sepa manejar la tecnología, lo esencial es llegar a identificar bien los contenidos para luego incorporarlos a los catálogos automatizados o a las bases de datos. Pues, como les suelo comentar a los alumnos, ¿qué hacemos si no sabemos identificar bien al autor de la obra o su fecha de elaboración, por poner ejemplos básicos? Cualquiera que se haya acercado al libro antiguo sabe perfectamente lo que comento y las dificultades del tratamiento con estos fondos.

No nos hemos olvidado de otra parte importante del tratamiento del patrimonio, pues también se imparte digitalización, preservación, y difusión. La digitalización, proceso tan citado en todos los ámbitos, incluso en el político, ha sido precisamente una de las tareas en que más se han empeñado las bibliotecas con fondo antiguo, como lo muestran las bibliotecas digitales. Mas no solo la cuestión técnica, sino la capacidad de decidir y de planificar una biblioteca digital. Las nociones de preservación son básicas para el

buen mantenimiento de los fondos. En cuanto a la difusión no me extiendo porque, con permiso del editor, me gustaría escribir un día en exclusiva sobre esa labor tan importante para que estos contenidos lleguen a los ciudadanos.

Siendo mayoritario el patrimonio bibliográfico existente en las instituciones, es importante el que circula en el mercado y que gestionan los libreros anticuarios. Tanto desde el ámbito de las bibliotecas públicas como desde la perspectiva de la investigación, es conveniente conocer el mercado y, desde luego, unas de las actividades más complejas: la valoración y la tasación.

La primera requiere un conocimiento de las características del libro antiguo, la segunda del mercado. La valoración y tasación también se precisan para actividades como la adquisición retrospectiva, obligada en ciertas bibliotecas para incrementar el patrimonio; o para los seguros, necesarios en las exposiciones. Sin olvidar que existe una bibliofilia que se alimenta de ese mercado y que es necesaria conocer para acceder a un valioso y poco conocido patrimonio. Por supuesto, si se quiere iniciar una colección es un buen recurso.

Todas estas materias tienen un alto contenido práctico y, además de las clases en la Biblioteca Histórica, se realizan visitas a instituciones (bibliotecas, archivos), y exposiciones, y se organizan seminarios y jornadas que complementan la formación, como la de “Libro anti-

Artículo

guo y fuentes de información”, celebrada el 20 de octubre de 2021.

Por último, el plan de estudios requiere la elaboración del Trabajo Fin de Máster, un trabajo de investigación que confirmará la asimilación de los conocimientos adquiridos e iniciará (a veces proseguirá) la vida investigadora del alumno, que al año siguiente puede ir pensando en el programa de Doctorado para

la elaboración de la tesis doctoral.

En definitiva, se pretende dar respuesta a las necesidades surgidas en una sociedad que debe ser sensible a su patrimonio bibliográfico, que hay que conocer bien para poder preservarlo y ofrecérselo a nuestros conciudadanos presentes y futuros.

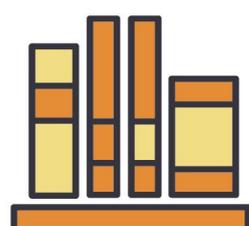
Por último, el enlace donde puede verse la información so-

bre el Máster con más detalle: <https://www.ucm.es/laypb/>

Bibliografía citada:

Tanselle, George Thomas. Introducción. En Fredson Bowers. *Principios de descripción bibliográfica*. Madrid: Arco/Libros, 2001, pp. 11-19.

¿Quieres leer sobre bibliotecas?



**REVISTA
DESIDERATA**

BIBLIOTECONOMÍA PARA TODOS